

LAMAS

Santa María de Lamas está a 38 km de Ourense, en el municipio de Leiro. Se encuentra en las estribaciones de los montes de Avión, en medio de un paisaje caracterizado por las grandes peñas o bolos.

La primera mención corresponde al siglo XI, más precisamente al año 1094, en que hay una pesquisa para probar cartas de donaciones recibidas por el monasterio de Carboeiro, en la villa de Lamas y más concretamente en el casal de Diego. Las referencias se suceden a lo largo del siglo XIII, en la mayor parte de los casos vinculadas a aforamientos.

Iglesia de Santa María

SITUADA EN LA LADERA OCCIDENTAL de A Pena Corneira, en un entorno de gran belleza, Santa María de Lamas es una pequeña iglesia de una sola nave y ábside rectangular con cubierta a dos aguas en la que destaca la altura del hastial occidental con respecto a la nave. Sin grandes alardes estilísticos, este ejemplo expresa la esencia del románico tardío más popular.

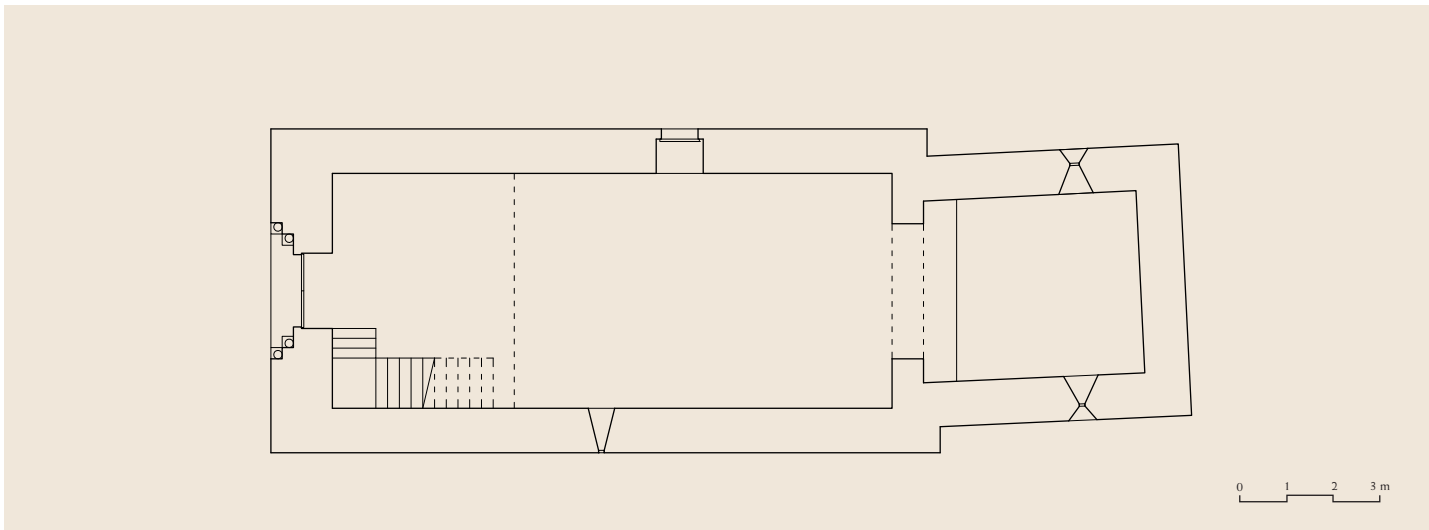
Exteriormente destaca en Santa María de Lamas la prominencia de los tejados pétreos que cubren los muros del arco triunfal y del muro del hastial occidental. Este aspecto hace parecer mayor de lo que realmente es la altura de la nave con respecto al ábside. A esto ayuda además la ausencia

de elementos verticales en los remates orientales de ambos espacios.

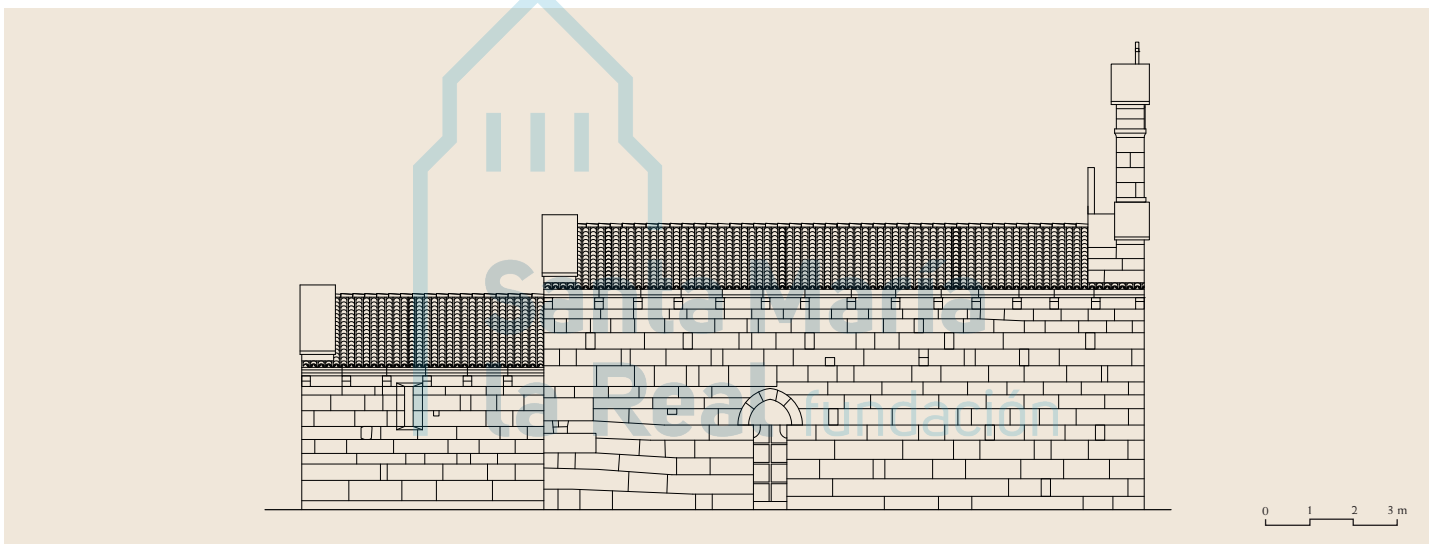
Los muros laterales de la nave se organizan de manera muy similar. Se trata de muros lisos, de grandes sillares en hiladas irregulares, rematados con una cornisa de alero cortado en nacela sin decoración y sostenido por canecillos. Estos albergan distintos motivos geométricos como bolas, rollos, cilindros o cajas. Alternan algunos con la típica forma de proa de barco y uno —el tercero del lado norte contando desde poniente— que representa una cabeza de carnero de ejecución muy tosca. Se abre un acceso a cada lado, el meridional actualmente tapiado, pero que se componían de manera



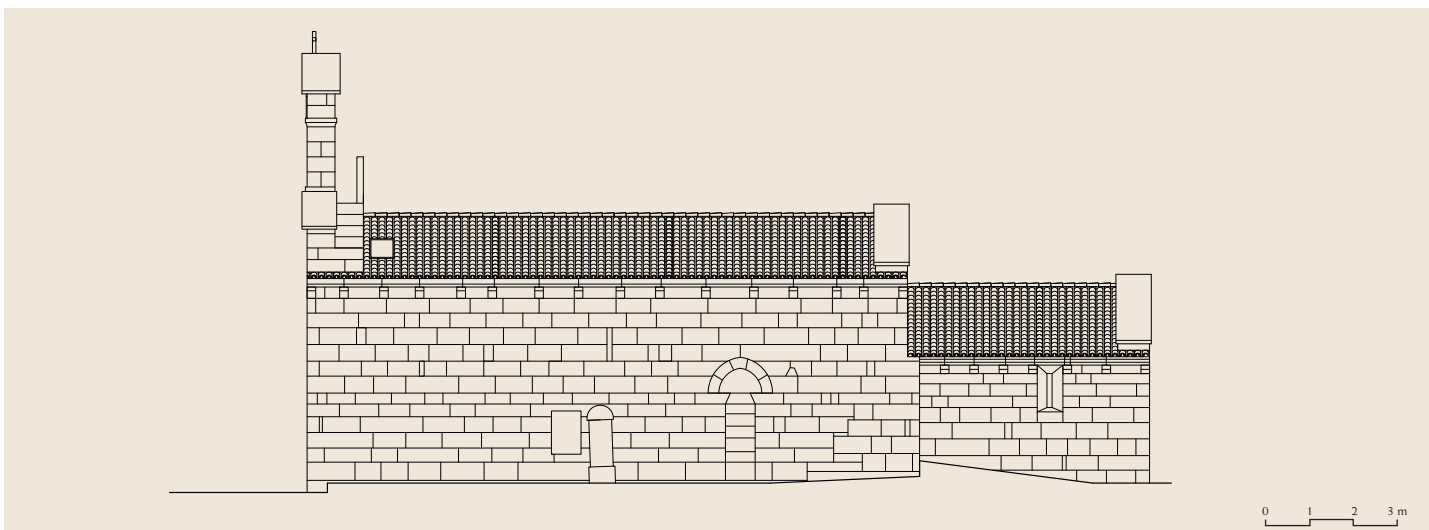
*Vista desde
el lado sureste*



Planta



Alzado norte



Alzado sur



Vista desde
el lado noreste

Portada oeste



Alzado oeste



idéntica, con arco de medio punto, tímpano liso, mochetas decoradas, con bolas en el norte –probablemente en la puerta sur era igual–, y jambas en arista viva. En el lado meridional se abre, además, un vano en aspillera y se aprecian todavía en ambos muros las ménsulas que debieron de sostener sendos alpendres de madera.

La fachada occidental es igualmente sencilla. La portada se organiza con dos arquivoltas, tímidamente apuntadas, de

las cuales la primera presenta arista abocelada y rosca lisa. La segunda arquivolta se compone con una solución de toro y medias cañas separadas por un baquetón. La chambrana se perfila en nacela decorada con una serie de puntas de diamante y se remata en listel liso. Las columnas, de fuste liso, apean sobre basas entregas de toros –los inferiores muy altos– que decoran sus ángulos con bolas. Los capiteles, también entregas, como las basas, actualmente muy deteriorados, se deco-

ran con motivos vegetales. Los cimacios se cortan, en el lado septentrional, con una moldura de media caña entre baquetillas que acoge una serie de bolas, mientras que en el lado sur se perfila un listel con nacela que alberga una baquetilla en zigzag que acaba convirtiéndose en el extremo meridional en tres bolas. Todos se detallan muy toscamente, con una cesta en la que la mitad superior es prácticamente cúbica. El más adelantado del lado sur presenta una elaboración algo superior al resto, albergando en el frontal una hoja nervada y otras puntiagudas en las esquinas que vuelven su extremo para acoger unas minúsculas bolas.

En el tímpano, monolítico, se representa una cruz trebolada. Se apoya sobre un dintel liso, truncado, que apea sobre mochetas lisas. La forma del dintel y de las mochetas hace pensar en algún tipo de intervención posterior.

Sobre la portada se abre un vano en aspillera. Remata la fachada un campanario compuesto por dos arcos de medio punto con rosca lisa y chambrana de doble listel. Este apea sobre cornisa moldurada en listel y nacela, esquema que se repite en el apeo de los arcos, y que se prolonga por los laterales de la espadaña. El remate de la espadaña, a dos aguas y pétreo, posee una cruz antefija simple en el vértice.

Este tejado pétreo se repite en el muro diafragma, en el que, además, se abre un vano en aspillera.

La cabecera sigue el mismo esquema que los muros de la nave aunque, si originalmente solo presentaba un vano en el muro oriental, este ha sido tapiado, a la vez que otros dos se han abierto en aspillera de doble derrame en los muros laterales. La cornisa se corta en nacela lisa y se apoya en siete canecillos en el lado sur y seis en el norte. De nuevo, la decoración de estos se limita a formas geométricas. El hastial oriental se remata a dos aguas con tejado de losas de piedra sin más decoración.

El interior de la nave Santa María de Lamas se encuentra hoy en día cubierto con techo de madera y paredes encaladas, aunque todavía se percibe en el muro sur el lugar donde se encontraría el acceso que tendría en ese lado. Por lo demás, el arco triunfal, rehecho, es apuntado, apeado en cimacios en listel y achaflanados en su parte inferior, repicado el meridional, y la cabecera rectangular muestra los vanos practicados, como veíamos desde el exterior, para reemplazar al que se encuentra ahora oculto por el retablo. En la nave, en el muro

de la epístola y en el cierre occidental (sobre el acceso principal), se encuentran dos saeteras de profundo derrame.

Los distintos elementos que constituyen la iglesia de Lamas la vinculan con la arquitectura que se está realizando en los últimos años del siglo XII o primeros del XIII. En concreto podemos hablar de una influencia de la arquitectura cisterciense que tan amplia difusión tuvo en las obras del románico rural gallego por estas fechas. Pero las vinculaciones estilísticas, más que con Aciveiro –monasterio a cuya jurisdicción perteneció desde sus orígenes– o Serantes –iglesia vecina con la misma vinculación monástica–, Santa María de Lamas parece inspirarse en los rasgos que emanan de Oseira y que encuentran en la iglesia de San Mamede de Moldes, en O Carballiño, un modelo previo. En todo caso estamos hablando de un modelo tardío, de ejecución muy pobre, probablemente ya del siglo XIII, entre los años 1210 y 1220.

Especial atención merece, por otro lado, el crucero que se encuentra en las inmediaciones, obra del siglo XV o XVI, pero que reutiliza elementos decorativos plasmados en la iglesia. Se trata, no obstante, de un buen ejemplo de una tipología de gran difusión en tierras gallegas.

Finalmente, se conserva una pieza perteneciente a un baldaquino. Hoy empleada como frontal de altar, se trata de un dintel en el que se representa una Anunciación. Tiene forma de arco conopial, rematado en crestería de hojas de entre los siglos XV y XVI, vinculado con el taller que realiza el de la vecina Santo Tomé de Serantes.

Texto: IMF - Fotos y planos: BLO

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1928-1929, nº 180, p. 206; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972 (1987), p. 273; CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V. y REGAL, B., 1979, p. 523; COUCEIRO FREIJOMIL, A., 1937-1938, nº 239, p. 344; GONZÁLEZ PÉREZ, C. *et alii*, 2011, pp. 115-124; LAREDO VERDEJO, X. L., 1989 (2), pp. 74-75; LOIS GARCÍA, X. s.a.; LÓPEZ DE PRADO ARIAS, X. L., 1986, p. 122; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1958, doc. 55, p. 592; FILGLIEIRA VALVERDE, J. y RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1987, pp. 136-137; RISCO, V., s.a., p. 680; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 45; SOTO LAMAS, M. T., 1992, docs. 14, 92, 96, 238, 239.